

Carta abierta *In memoriam* Dr. Wilfredo Villafana Espinoza

J. Rancaño

Querido amigo Willi,

Tras 58 años entre nosotros, el destino te obligó súbitamente a dejarnos. Por este motivo me han encargado que te escriba la presente, para hacer públicamente una glosa de tu persona. Teniendo en cuenta las buenas maneras y costumbres, es norma que se resalten las virtudes y cualidades del personaje, correspondan o no a la realidad. Willi, me lo has puesto muy fácil, no tengo que inventarme nada, ni mentir, ni ocultar.

Para los que a pesar de admirarte no conocen parte de ti, rememoraré algunos pasajes.

Los avatares de esta vida te llevaron desde tu Lima natal a Galicia, y con la inmensa fuerza que da la ilusión conseguiste graduarte como Médico en la Universidad de Santiago de Compostela. Decidiste abrazar una disciplina que se estaba forjando en esos momentos, la Angiología y Cirugía Vascular, formándote en el propio Hospital Universitario compostelano y luego en el de Francisco Franco de Madrid (ahora Gregorio Mara-

ñón). En 1977, ya como Especialista, te incorporaste al Servicio del Hospital 1.º de Octubre (ahora 12 de Octubre); pasaste allí diez fructíferos años en tu progresión profesional y científica, alcanzando el nivel exigido para poder ostentar la Jefatura de Servicio en el Hospital Infanta Cristina de Badajoz, allá en el año 1987. No te fue fácil crear desde la nada la prestigiosa herencia que has dejado: incorporación del eco-Doppler, la angiografía peroperatoria, el ecógrafo intravascular, el tratamiento endovascular de los aneurismas abdominales y torácicos, el *stent* carotídeo. Conseguiste llevar a buen puerto muchas de las metas que algunos de nosotros perseguimos con sana envidia. Incluso, desde 1990, fuiste el promotor del trasplante de riñón. Tuviste el tesón de lograr introducir los conocimientos de la Especialidad en el programa de la Facultad y llegar a interesar a las instancias políticas en el Plan de Salud de Extremadura. Te debemos agradecer tanto, que nos encontramos un poco empequeñecidos ante tus logros, que a pesar de ser conocidos, no

Servicio de Angiología y Cirugía Vascular. Ciutat Sanitària i Universitària de Bellvitge. L'Hospitalet de Ll., Barcelona, España.
© 2001, ANGIOLOGÍA

fueron suficientemente reconocidos. Tienes toda nuestra gratitud.

Fuiste un destacado de nuestra comunidad de cirujanos vasculares a muchos niveles: internacional, nacional y regional, con participación activa en las Juntas respectivas, tanto es así, que ibas a ser el próximo Presidente de la Sociedad Centro.

Creo que la mejor herencia que uno puede dejar es que tu recuerdo sea bueno entre los que se quedan aquí. Es unánime la experiencia de que cuando se hablaba del Dr. Villafana Espinoza, todos decíamos 'es muy amigo mío', a diferencia de otras afirmaciones como 'es colega' o 'somos compañeros'. Todos los que tuvimos la suerte de tratarte, comprobamos y disfrutamos lo que es la amistad, que siempre predicaste con el ejemplo.

Es entrañable recordar los cuatro años que compartimos en la Junta de la Sociedad Española. Eras un 'tardón' a las reuniones, pero cuando entrabas todos nos alegrábamos de que hubieras llegado. Eras un hombre de paz, se respiraba tranquilidad cuando tras cualquier problema siempre ofrecías la posibilidad de solución; eran propuestas de solución a los problemas y no añadir problemas al problema.

Jamás te oí una palabra altisonante, un enfado, un reniego, fundamentalmente eras un hombre bueno.

Parodiando la canción, siempre luciste el orgullo de ser peruano, era una delicia verte disfrutar con colegas nuestros que eran compatriotas tuyos, sobre todo cuando tenías la oportunidad de reunirte con tu gente que se ubicaba en otros países.

Era manifiesto tu amor a todo lo que fuera flamenco, deseo que, estés donde estés, puedas seguir disfrutando de las destacadas figuras de este arte que te precedieron en el viaje.

No puedo dejar de recordar que tuviste la virtud y la suerte de crear una familia unida, que da claro testimonio del éxito personal en esta faceta tan importante de la vida. Creo que estarás de acuerdo conmigo que parte de tus logros no hubieran sido posibles sin Rosa María y el aliento, fortaleza e ilusión de futuro de vuestros hijos.

Cuando nos toque ir a tu lado, queremos parecernos a ti, dejando el recuerdo de 'fue un buen médico y mejor amigo'.

Willi, vives en nuestro recuerdo, un fuerte abrazo y hasta la vista.

Tu amigo, Jorge Rancaño